

ESTE PERIODICO  
SALE TODAS LAS TARDES  
EXCEPTO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscripcion en Madrid.  
En la librería de CUESTA y en la  
CANGREJERA, plazuela de Santa  
María n. 2, cto. 2.º de la der.ª

En las provincias.

En las principales librerías y  
administraciones de Correos.

En el extranjero.

En Paris, oficina de la agencia  
inglesa, calle Monthabor n. 5.—  
En Burdeos, casa de M. Delpech.  
—En Bayona, imprenta de  
Lamaignere.—En Tolosa, en las  
principales librerías.—En Lon-  
dres, casa de los Sres. Ackerman  
y C.ª en el Strand, n. 96.



PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Un mes en Madrid. rs. 10  
En las provincias..... 14  
Un trimestre..... 40

En el extranjero.

Paris: tres meses 13 francos.  
Seis..... 25  
Un año..... 48  
Londres: un trimestre 14 schel.  
un semestre 27.

Las reclamaciones, comu-  
nicados y anuncios se diriji-  
rán francos de porte, y se in-  
sertarán á precios convencio-  
nales.

# EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO.... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

Los Sres. suscritores de las provincias cuyo  
abono concluye en fin de setiembre, se servirán  
renovar las suscripciones á fin de no experimentar  
retraso en la recepcion de los números.

## DESORDENES DE VALENCIA.

A lo que ayer indicamos sobre los desórdenes  
que han tenido lugar en Valencia y en otros puntos  
de la Península, vienen á acumularse nuevas y mas  
alarmantes noticias, nuevos y cada día mas gra-  
ves síntomas del virus anárquico que amenaza  
corroer las entrañas de la sociedad. Afortuna-  
damente no es la sociedad el partido frenético  
en quien ahora mas violento se desarrolla: afortu-  
nadamente no se ha infiltrado todavía en todas  
las clases de esta antigua asociacion. Esa es nues-  
tra esperanza: sin ella no escribiéramos: sin ella  
cruzaríamos los brazos ante una calamidad social  
que fatalmente resignados veríamos consumarse  
como un decreto de la Providencia, como un  
castigo del cielo. Pero esta sociedad está aban-  
donada á sí misma. Cuando el gobierno falta,  
hasta el odio mismo á la anarquía se puede vol-  
ver anarquía tambien, porque la insuficiencia de  
la ley, y la ausencia de la justicia hace pensar en  
la venganza, porque los espíritus de convicciones  
poco profundas, y que se gobiernan mas bien por  
instintos y creencias que por opiniones muy medi-  
tadas, suelen á vista del triunfo de la iniquidad y  
de la impunidad del crimen perder toda fé y  
todo instinto y hacerse desesperados, en punto á  
gobierno, tras de escépticos, ateos potísticos, cuan-

do no se tornan fanáticamente reaccionarios,  
idólatras de todo despotismo concentrado.

Sujiérenos estas reflexiones que podian llevar-  
nos á mucho mas lejos, los últimos sucesos de  
Valencia, las graves circunstancias de que están  
acompañados. Y no se nos diga que nos aterra-  
mos de fantasmas: que esas perturbaciones son  
tranquilas, que no conmueven la sociedad, que  
la sangre no ha corrido todavía, como en otras  
ciudades de Europa. ¡Oh! no: no se nos diga eso.  
La subversion en las ideas es para nosotros un  
espectáculo mas triste todavía, que el alucina-  
miento de las masas que puede ser producto de  
pasajeros intereses. Como el filósofo de Ginebra  
creemos mas peligrosas y repugnantes las malas  
máximas que las malas acciones. Comprendemos  
fácilmente un motin del pueblo por falta de pan.  
Comprendemos como cien mil operarios que  
yacen en la miseria se alcen un día frenéticos y  
desesperados, y se entreguen en su bárbara igno-  
rancia á crímenes y excesos que han de empeorar  
todavía su condicion desventurada. Hechos son  
estos terribles, y dolorosos; pero que pueden tener  
remedio, y cuando le han alcanzado, no de-  
jan huellas, ni jérmenes de extravio, antes bien  
acaso lecciones de escarmiento, y avisos de pre-  
caucion. Pero cuando como entre nosotros la  
fuerza armada se pone á deliberar sobre si debe  
obedecer, ó lo que es mas cuando toma la inicia-  
tiva de la oposicion: cuando una clase de ciuda-  
danos á quienes la ley confia las armas con que  
ha de defender el orden público, se apoya en  
ellas para interpretar la ley á su manera, y para  
erijirse en poder político lejislativo, y en auto-

ridad ejecutiva superior á las autoridades consti-  
tuidas; cuando se proclama que las leyes y re-  
glamentos jenerales que marcan las atribuciones  
y deberes de los funcionarios públicos, y de  
sus subordinados, deben modificarse por las  
*circunstancias*, esto es por las *pasiones* del mo-  
mento; cuando se anuncia con impudente osa-  
día. que los solemnes empeños contraidos á  
la faz de la nacion, para lograr un convenio, no  
deben ser cumplidos toda vez que se dé á este  
convenio el título de victoria y de conquista: cuan-  
do la autoridad sin poder y sin apoyo, débil por  
su posicion, débil por el gobierno á quien repre-  
senta, débil por la fuerza de las pasiones escita-  
das contra ella sea reducida á parlamentar y dis-  
cutir, cuando se halla en el caso de mandar y re-  
primir... oh! esto es atroz, atroz y asqueroso, mas  
que los motines y conmociones populares, repug-  
nante y desmoralizador mas que el espectáculo  
de la sangre vertida, anárquico y desorganizador  
mas que la insurreccion material y declarada,  
vergonzoso, y sobre vergonzoso desconsolador y  
amargamente aflictivo.

Tal es el caracter de lo que sucede en Valen-  
cia. Allí un general á quien la ordenanza designa  
para presidir un consejo de guerra, no es recono-  
cido por la fuerza armada. Allí se declara que no  
puede ser *gefe de día* de la plaza un militar que  
sirve leal al gobierno de *Isabel II* en virtud del  
convenio de Vergara: allí una corporacion muni-  
cipal, acumulando cada vez mas omnímodas y so-  
beranas atribuciones, usurpa el derecho de mez-  
clarse en cuestiones que por ningun título le ata-  
ñen, para las que ninguna ley le hace competen-

te: allí la autoridad superior militar abandonada por los que debieran apoyarle, desciende á la polémica de los partidos, y se vale de la prensa para satisfacer su recto proceder y su legal conducta en corteses artículos comunicados. Allí por último se da el escándalo de asegurar que el convenio de Vergara no debe ser respetado ni cumplido, así como el rey absoluto no cumplió los pactos y capitulaciones de 1823!...

No prolongamos mas nuestra relacion ni nuestras reflexiones. Al contemplar estos hechos, nos falta hasta la fuerza de indignarnos, oprimidos por una sensacion dolorosa de profundo abatimiento de que creemos que participarán nuestros lectores. Creerian algunos que de estos hechos que sirven de tan terrible cargo á nuestros adversarios debiéramos casi regocijarnos. ¡Oh! no: no nos alegramos. Antes que hombres de partido somos españoles, antes que hombres de oposicion, nos preciamos de ser hombres de moralidad. No nos regocijan los males del pais, que nos entristecen. Ese caos de principios, esa ausencia de toda falta de elemento de gobierno, esa perturbacion anárquica y profunda en que vemos agitarse al partido dominante, nos aterra, parécenos un sueño, una historia de los tiempos barbosos ó de los pueblos de Oriente, esa triste narracion de tales extravíos, de tales atentados. Nos oprime su contemplacion, como si estuviéramos bajo el influjo de una incómoda pesadilla. ¡Oh! si, pesadilla política, pesadilla social, pesadilla anárquica, pesadilla opresora y sofocante es la triste y de-

### FOLLETIN.

#### TOROS.

Era el lunes por la tarde, cuando un Cangrejo rollizo, de aquellos de pelo en pecho, gran maestro en el oficio de acosar los TRADUCTORES y de agarrochar ministros, á la ley y á la falseta, sin tomar nunca el olivo, por mas que el terreno corte y el bulto le busque el vicho. Era el lunes por la tarde, segunda vez repetimos, cuando el conchudo Cangrejo, saliendo de su escondrijo, hacia la plaza de toros, encaminabase listo. Allí dirigian sus pasos, de tropel y en rebullicio, las brabuconas manolas y los majos del barquillo el gachó con su gachona la maja con su querido. Pero me voy deslizando: no perdamos los estrivos, y quédese cada cual batallando con su sino; que para ver felonias y gatuperios y lios, travesuras y torpezas, errores y desatinos,

plorable revolucion que nos postra, la revolucion gloriosa de setiembre.

### Revista nacional.

**Nuevo periódico.** Tenemos á la vista el prospecto de la *Revista del Progreso*, periódico que ha reemplazado á la *Constitucion*. Desde octubre saldrá á luz dos veces todos los meses, el día 1.º y el 15, con seis pliegos cada número. Su título fija el giro que en él se dará á las cuestiones políticas, sin embargo de que se promete usar de la mayor templanza y no incurrir en los excesos á que suelen arrastrar pasiones turbulentas. Couvídase á escribir en sus columnas á todos los hombres de conciencia, y á todos los hombres libres de contagio. Si á estos solos les es permitido verter en ellas las inspiraciones, trabajo le ha de costar á la *Revista del Progreso* el hallar en esa comunión de su nombre materiales para componer sus números. Suspendemos no obstante el concebir esperanzas ni temores hasta ver su primer ensayo.

**La España progresa.** Dice un periódico de esta corte que parece que el seminario conciliar de Cuenca no se abrirá este año por falta de medios para sostenerse. Lo que nosotros extrañamos es cómo queda abierto uno solo de esos establecimientos útiles á la sociedad. La dura mano del gobierno los arruinará todos.

**Contrabando.** Las medidas del gobierno van acabando con este criminal tráfico, porque lo único que sabemos que se hace ya, es desembarcar algunas cargas, casi siempre en número con-

saltos mortales, capeos y arremetidas de vichos claros, marrajos, avantos, de cabeza y de sentido, que parten derecho al bulto, basta hablar de cierto amigo, aficionado á gallinas, y traductor muy prolijo, ú ocuparse algun momento del orador ex-divino, hoy zapatero Simon, ó entrar de Oriente en el circo, y ver como allí se lidian en vez de capas con picos, los vichos destrabillados por los toreros ministros. Mas dejemos este tono, y siga en prosa el artículo.....

A no ser, cangrejos y cangregillas de mi alma que me vuelva gana de versificar; porque desde el momento en que conocí las obras maestras de los poetas malagueños que habeis visto estos dias, se me ha metido de rondon todo el Parnaso en la cabeza, y el demonio que me haga escribir en prosa.

Gran entrada se anunciaba el lunes, con motivo de salir á matar Montes y Arjona Guillen, (a) Cuchares, los dos primeros espadas de las plazas españolas. Nosotros desde luego estábamos por Montes, sin mas razon que la de ser el único hombre GRANDE que tenemos, el único que sabe su oficio, y que vale mas que todos los patriotas calzados y descalzos habidos y por haber. No nos engañamos. Montes consiguió un triunfo completo sobre su atolondrado competidor. A las

siderable, de efectos cuya introduccion está prohibida, ó que esquivan los derechos de aduanas entrándolos por alto. La gran diferencia que en estos asuntos se nota con relacion á tiempos pasados es que antes se aparentaba ó se hacia realmente alguna oposicion de parte del resguardo, y que ahora los contrabandistas campan por su respeto. Asi acaba de suceder á dos leguas de Almería, por el sitio del Cañarete, por donde se han alijado cincuenta cargas regulares sin el menor disimulo y sin que ni un carabinero lo oiese. Asi es que la osadía aumenta y las rentas decaen. Asi como así, ¿para qué quiere el gobierno recaudar, si no paga á nadie?

**Abusos de autoridad.** Este epigrafe no puede por ahora al menos caer de nuestros labios. Donde quiera que volvamos la vista vemos autoridades que solo pudieran serlo en tiempos como el presente. Asi anda ello. El ayuntamiento de Valladolid está diariamente arrojando de la ciudad un sín número de personas, bajo el pretexto de tener mala conducta, sin que para ello se formen las correspondientes diligencias de derecho, y sin someter el juicio de los supuestos delitos al tribunal que corresponde. Si efectivamente los espulsados observan mala conducta, con estas disposiciones solo se hace aumentar el número de los que no se portan bien, y el ayuntamiento entra en este número. Y para prueba de que esto es exacto, ha sucedido que habiéndose cometido un robo y dádose parte al alcalde segundo, pasó un mes, no se instruyó causa alguna, reclamó el robado, y en lugar de la proteccion que imponen las leyes, solo recibió malas palabras del alcalde. Y gracias que no fueron mas que palabras las cosas malas que recibió.

**Preparativos regiois.** Parece que la duquesa

cuatro y media llegaba el cangrejo á la plaza de toros, y allí estaban aquellos seis ciudadanos en sus chisqueros, como seis ministros en sus secretarias, pensando y discutiendo poco mas ó menos como ellos, y deseando arremeter á los caballos y picadores para convencerlos á cornadas, como los otros envisten á la prensa, arguyéndole con silogismos de pronunciamientos, denuncias y circulares. Grande era el ansia que teniamos por ver salir el primer toro, y nos parecia mentira que habia de llegar el caso. No lo temiamos sin fundamento: el lunes anterior se habia suspendido la corrida, despues de anunciada, y creiamos que volveria á suceder lo mismo, porque aqui todo está así (.....!!!.....)(.....!!!.....) (.....!!!.....) en suspenso, ó como si digáramos entre paréntesis: así están desde el motin setembrino la *Constitucion*, los *derechos imprescriptibles*, las garantías y la libertad de imprenta, y solo se encuentran desarrolladas y en toda la plenitud y lleno de sus derechos, las *piernas destrabilladas* de Burriel, los *cuernos de Mister Picos*, la *virginidad* y *pureza* de Serra, el *valor* y *arrojo* de Facundo, el *catholicismo* de Alonso, la *sabiduria* de Camba, el *genio* y *firmeza* de San Miguel, y sobre todo el *talento* y *LEALTAD* de aquel hombre.

Al fin salió el primer toro, que era de Veragua, urraco y buen mozo: blando y bravucon al principio, se creció despues y llegaba, dando garantías de independencia en el ejercicio de sus funciones. Varias veces intentó sin fruto saltar la barrera, y por último lo consiguió, tomando para ello *medidas extraordinarias*, que todo es empuñarse en una cosa para salirse con ella. Animo, Facundo hijo, y si no bastan Tarugo y Tarqui-

de la Victoria llegará muy pronto á Sevilla, y que le tienen preparadas habitaciones en el Real Alcázar. Casi persuadidos estamos de que S. E. no admitirá este obsequio. Seria demasiado admitir.

**No quedará uno.** Los pocos empleados que no fueron destituidos por las juntas, lo van siendo ahora. El furor que animaba á aquellas corporaciones, se ha apoderado mas despiadado del gobierno que nos rige. El administrador y contador de rentas y varios otros empleados de la provincia de Cádiz, á sugestion parece de los diputados de aquella provincia. No, no quedará un empleado de los que existian antes del pronunciamiento; bien es verdad que poco tienen que hacer para conseguirlo. Las juntas se van quedando en mantillas comparadas con el gobierno actual.

**Inocentes alborozos.** En Pontevedra se han cometido varios atentados en solemnidad del glorioso pronunciamiento. La noche del aniversario se dirigieron varias personas *honradas* á casa de varios notables, y se entretuvieron en formar una especie de simulacro de pedrea, lo bastante para romper vidrios y asustar á los que dentro de la casa se hallaban. Despues hicieron lo mismo con una imagen de la virgen de la Soledad, ante la cual los *fanáticos* inclinan la frente y doblan la rodilla, y los despreocupados patriotas del día cometen toda clase de excesos. ¡Oh! No podemos sostener el tono festivo ni la crítica al enunciar hechos semejantes. Solo el horror que tales hombres nos inspiran, puede salir á nuestra pluma; solo de la desconfianza, de la seguridad que tenemos de que la sociedad se hunde en las manos, podemos hablar en conciencia.

nillo y Mecluselas, y el imberbe Necedal, vengán circulares y medidas extraordinarias, para saltar como el toro la *Constitucion* y ley de imprenta. Nueve varas tomó el animalito, hirió dos caballos, le pusieron cuatro pares de banderillas, y Montes le mató en los medios, dándole antes varios pases con suma destreza, de una excelente por todo lo alto, dejándole como patriota calzado á quien le tocan al sueldo, que es como si dijéramos el corazon del patriotismo. De Fuentes (Moralzarzal) el segundo, retinto oscuro y de buen trapio, era toro de cabeza: Cúchares quiso lucirse con él, ni mas ni menos que Tirillas con la *independencia nacional*, arrojándose delante del toro como el otro delante de los ingleses. Despues al darle un recorte le tocó el hocico, y el *pueblo soberano*, ignorante en todo aplaudió como si hubiera hecho una gran cosa, no conociendo que esa suerte que ejecutan los aprendices en las novilladas para poner parches, es infinitamente mas facil que la de las banderillas. Entonces Montes hizo de las suyas: dejase encunrar por el toro hasta cojerle la divisa, cosa tan difícil, que seria imposible hacerla á toro parado. Ni los brazos del mismo Argüelles alcanzarían á tocar la divisa desde la cabeza del toro, y es necesario todo lo que este se encoje humillando para dar la cornada, y toda la destreza y serenidad de un Montes para ejecutar una suerte tan peligrosa. La plaza resonó al verla con estrepitosos aplausos, y algo diera el *invicto* por conseguir un día la milésima parte de los que con tanta espontaneidad se dieron á Paquito. Catorce varas tomó el vicho matando dos caballos; puso tres pares de banderillas, y Cúchares le mató súciamente dejándose salir varias veces,

**Imperio progresista.** No hay pueblo donde no se sienta el blandísimo influjo del gobierno actual. Las autoridades subalternas se han encargado de que la situacion de los pueblos responda de esta verdad. Fijemos la vista en Valladolid, si es que no está harta y cansada de pasarla por Pontevedra. Allí no hay orden, allí no hay seguridad, allí no hay leyes; solo hay autoridades que no velan por su observancia, y gente perdida que roba y apalea, y asesina, y hombres de bien que sufren. En el espacio de pocas horas se han cometido una porcion de robos, heridas y asesinatos, como si fuera una carga vecinal repartida por el gobierno, como si el ladrón, si el asesino no tuviera responsabilidad alguna. Asi estan hoy poco mas ó menos todas las poblaciones españolas, y lejos de haber fundadas esperanzas de que estos males se corrijan, solo podemos esperar su aumento y desarrollo.

### ACTOS DEL GOBIERNO.

Por decreto fecha 24 del presente, expedido por el ministerio de la Gobernacion, se dispone en aclaracion del decreto orgánico de 1825 que el registrador ó denunciador de una mina que no denuncie una mina en el término de diez dias, pierde su derecho á mina.

Por otro fecha 23 del mismo se aprueba el alijo de parte del cargamento de la corbeta mercante Isabel II en el puerto de Cádiz, por hallarse muy sobrecargada para el viaje que iba á emprender.

El Regente del Reino se ha servido conceder

quedando una desarmado, y metiéndole al fin la espada á pasatoro por la espaldilla.

El tercero, de Echeverrigaray (Puerto de Santa María), retinto y cenceño, era tan cerrado de astas como abierto de picos es el presidente del consejo de ministros, y tan bravo y de cabeza como cusquivano y pusilánime aquel. Los picadores quisieron *pronunciarse* contra él, y quedaron magullados á porrazos, porque para quitar la aficion de pronunciamientos, no hay nada en el mundo como una buena *pataadura*. El toro, convertido en jurado de acusacion, declaró de un revolcon haber lugar á la formacion de causa á Hornigo, y lo retiraron á la carcel de la enfermería, pero le sucedió como á nosotros; el curujano, que es el jurado de calificacion, le mandó volver á salir absuelto de culpa y pena. Diez y seis varas pusieron al ciudadano aquel, mató cinco caballos, llevó tres pares de banderillas, y Montes le despachó como al anterior de una excelente por todo lo alto.

El cuarto, de Veragua, frio, flaco, feo, flojo y fatal; perlino ó barroso, fue un toro mediano, un toro de *transicion*. Varias veces tuvieron los picadores que cambiar de caballos, porque los que sacaban eran *falsos* y *disparaban coces* á traicion, ni mas ni menos que si fueran *ayuucchos*. Diez varas le pusieron, mató un caballo, y despues de llevar cuatro pares de banderillas, y de trastearle Cúchares largo tiempo dejándosele salir siempre, le mató de dos cortas, una recibiendo y otra á volapié, descabellándole por último.

De Fuentes (Moralzarzal) el quinto, colorado oscuro, revoltoso y de muchos pies, presentó un buen programa; mas este fue como los de otros muchos amiguitos. A los dos minutos se le habia

á la villa de Alpera, en la provincia de Albalate, el permiso de celebrar una feria anual en los dias 14, 15 y 16 del mes de setiembre.

### EL CANGREJO.

#### CONCILIABULO.

Estaban reunidos los seis luminares de la nacion española en el sitio que acostumbran y se entretenian en hacer como que gobernaban. El sabio Tirillas echándola de gefe, de presidente y lo que es mas de persona mas instruida, mas perpicaz y mas europea que sus compañeros les decia:

**Tirillas.** Sí, amigos míos; gloria in excelsis. El gabinete tory nos acoge, nos protege, nos apoya, nos ausilia.

**Tiberio.** ¿Pero está vd. seguro de ello? No salgamos luego...

**Tirillas.** Hombre ¿qué mas seguridad queremos que la de decirlo el *Morning Herald*? Un periódico moderado inglés, que es como si dijéramos el *Correo Nacional* de Inglaterra.

**La Virgen.** Hombre, la comparacion no me satisface, porque recuerdo que el otro dia nos decia vd. que el *Correo Nacional* no merecia crédito alguno y que...

**Tirillas.** Ya pero.... es.... en fin el hecho es que podemos seguir contando con Inglaterra.

**Arcangel.** Sí, para que nos... como en Cartagena, y luego salga diciendo que no quiere dar-

enfriado el entusiasmo, y lleno de *egoismo* rehúsaba entrar al hierro. Tan leal y bien intencionado como los grandes hombres que se estilan, cortaba el terreno y queria coger los toreros á traicion, confiándolos antes con *seguridades de fidelidad* y *buna armonía*. Ni un ministro setembrino se devana los sesos mas para atrapar descuidados á los que le hacen la oposicion. Por no disgustar al público tomó cuatro varas, por disgustarle á él le pusieron cuatro pares de banderillas, y por darle lo que merecia le mató Montes de una baja á volapie, es decir, arrancándole, porque esto de arrancar uno sale siempre bien, y ahora que los mandarines nos quieren embrococar, bueno es buscarles el bulto antes que cortando el terreno se nos cuelen.

El sexto, de Echeverrigaray, retinto albardado, fue un toro de *justo medio* con barruntos de bravucon. Mas vueltas y saltos dió por la plaza que cabriolas y zapatetas hace Tirillas bailando un rigodon. Tomó no obstante cinco varas, mató por casualidad un caballo, le pusieron dos pares de banderillas, y Cúchares, que estuvo peor que Roque, le mató de tantos pinchazos como barbaridades y picardías hace una junta patriota en toda la plenitud de sus derechos soberanos.

La corrida fue aprobada en su totalidad. En la discusion por artículos hubo debates reñidos entre Cúchares y Montes, mas este, que es mejor orador de estoque, ganó por unanimidad la votacion. A nuestro modo de ver la corrida fue buena, mala, regular y pésima, es decir, que tuvo de todo, al contrario que las cabezas ministeriales y las arcas del tesoro, en las que nada se encuentra para gloria y felicidad de la patria de Pelayo.

nos satisfaccion y que nos vayamos á pasear.

*Tirillas.* En efecto nuestro amigo Palmerston se ha portado muy mal en este asunto. Y precisamente cuando yo le repetí una y mil veces que lo que queríamos, era una sencilla demostracion para satisfacer á los tontos, y que nosotros por nosotros nada queríamos, sino que nos comunicase órdenes para obedecerlas al punto.

*Santurron.* Bien, pero todo esto es menester tenerlo callado...

*Tirillas.* Si, callado.... ¡Como si esos malditos *cangrejos* no lo averiguasen todo! ¡Buena se va á armar cuando se sepa!

*Tiberio.* ¿No podríamos acabar con los periódicos *cangrejos* antes que la cosa se divulgase?

*Tirillas.* Acabar, acabar! Eso se dice muy pronto. Tienen la vida muy dura. Ya ven vds. como hasta la circular ha sido inútil. Los fiscales principian ya á insurreccionarse diciendo, que no quieren hacerse mas aborrecibles ni sufrir mas desaires del jurado. En fin el mismo Nocedal va echando de ver que su partido le desprecia, y de dia en dia pierde aquel entusiasmo que tanto nos ha servido.

*La Virgen.* Y ahora que segun vd. dice, contamos con la Inglaterra ¿no podríamos aventurar un golpecito?

*Tirillas.* Pues tiene vd. razon. Miren vds. los *torys* son absolutistas, como todo el mundo sabe, y en este concepto un golpe de estado debe serles muy agradable y conciliarlos su aprecio.

*Santurron.* No está mal pensado. Pero el caso es que las conspiraciones que habíamos imaginado no progresan. Nadie cree en ellas. Los agentes encargados de provocarlas nada adelantan y todo el mundo se rie de ellos.

*Tirillas.* Bien, bien: quede eso para otro dia. Ahora tratemos de acabar con la prensa de oposicion. Contando con la Inglaterra...

*Tiberio.* Pero, Tirillas? no se acuerda vd. que el artículo del *Morning Herald* fué escrito aquí por... T.?

*Tirillas.* No es cierto. Verdad que se escribió un artículo para ese periódico; pero el que ha salido, si bien contiene algunos párrafos, no es el mismo.

*Santurron.* Ya, como, que le han quitado una porcion de cosas que nos favorecian, aumentando otras que nos comprometen. Conque, hablando formalmente, Tirillas, que aquí no estamos en el Congreso ni escribiendo artículos del *Espectador*, ¿contamos ó no con la Inglaterra?

*Tirillas*, (turbado.) Hombre á decir verdad... de oficio... no puedo... pero estoy esperando al representante de nuestra augusta aliada...

*Todos.* ¡Qué dicha! ¡Se digna favorecernos!

*Tirillas*, (con énfasis.) Por amistad hácia mí vendrá aquí.

*Arcánjel*, (con timidez.) Pero ese representante ¿representa ó no representa? Me temo...

*Tirillas.* No sea vd. tonto.

*Arcánjel.* Quedo convencido.

*Tirillas.* Oigo ruido de carruaje! Preparé-

monos á recibir como se debe á nuestra augusta aliada.

Todos los luminare se arrodillaron humildemente y al entrar la persona esperada, dieron con su frente en el suelo. El representante les dió una mirada de asco y de desprecio y les mandó levantar. Obedecieron y preguntaron con ansiedad al recién llegado, si en efecto podian contar con el apoyo británico. El representante respondió secamente:

*Rep.* Nada sé.

*Tirillas.* ¿Nada en pro ni en contra?

*Rep.* ¡Nada en contra!!! (ap.) Estos hombres son imbéciles.

*Tirillas*, (con fatuidad.) Pues no habiendo nada en pro ni en contra, hay silencio: quien calla otorga: luego el apoyo ingles es nuestro. Santurron, haga vd. que el espectador, el *Hablador* y aun el *Eco*, si es posible, proclamen á son de trompeta que *el gabinete tory de Inglaterra está á partir un piñon con el ministerio hijo de la revolucion de setiembre.*

Al oír esto, dió el representante una carcajada que resonó por todos los ámbitos del edificio.

Los empleados subalternos que la oyeron, decian.

— Ola! El representante se rie con nuestros jefes. Todo va bien: la Inglaterra es nuestra y nuestros empleos tambien.

## METRALLA.

### EL HOMBRE DE LA COTA DE MALLA.

¿Y quién es ese hombre? ¡uf! ¡qué calor tendrá con semejante armadura! vamos, vamos, ¿quién es ese hombre tan meticuloso? ¿Es por ventura el mocito?

— Los hombres grandes, que adquieren una *inmensa popularidad*, necesitan resguardarse con *cota de malla* por miedo..... pues, á las *caricias* de sus muchos amigos.

— *Una noticia.* Saben vds. que la jente dado en decir que cierto popular *personaje* tiene ahora la manía de vestir *cota de malla*? ¡Si parece que algun profano Cangrejo ha presenciado su tocador!

— Sí, sí: burlense vds. pero al paso que *progreses el canguelo*, dentro de poco toda la armeria real no bastara á cierto amigo para creer bien resguardado su *noble, leal*, y sobre todo **AGRADECIDO** pecho.

— Hay un arma terrible que todas las *cotas* de malla no pueden embotar: el arma que persigue á los perjuros: ¡el **REMORDIMIENTO!**

— *¿Cota de malla!* ¿Y para qué? ¿Qué mas *cota de malla* necesita un español de *popularidad inmensa*, que doscientas mil bayonetas, quinientos mil milicianos nacionales, el aura popular y el cariño, el voto unánime de los pueblos?

— Pero todo esto es solo una broma. ¿Quién ha de tener miedo? ¿dónde estan los enemigos?

— Dicen que se está fortificando como una plaza de armas el palacio de Godoy: esta nueva fortaleza, dedicada á ser habitacion del *invicto*, se llamará en adelante **EL ALCAZAR DE LA LIBERTAD.**

— Dentro de poco habrá hombre que viva como el Dey de Argel, encastillado en su fortaleza, sin salir nunca á la calle. ¡Oh fortuna! ¡Oh popularidad envidiable!

— Pigmalion y otros muchos tiranuelos de Grecia pasaban su vida encerrados en fuertes murallas y baluartes, todo ello para contener el esceso de amor que le profesaban sus pueblos.

— El hombre asustadizo puede rodearse á su antojo de murallas y guardia pretoriana; mas ¿*Quis custodit ipsos custodes?* Vaya, amigos *traductores*, que tambien lleva su latincito para egerctar la funcion.

— Qué cándidamente el antes *Hablador Patriota* hoy *Patriota* á secas, que el gobierno francés al nombrar embajador de España á Mr. de Salvandy, solo trata de *reciprocarnos* (a) con un representante de la elevada categoría, puesto que el gabinete Píks tuvo antes la atencion de enviar á París un ministro plenipotenciario. No hay duda: el gobierno francés estaba obligado á enviarnos un embajador de tan elevada categoría como el Sr. Olózaga.

*Preparativos para el viaje de mister Píks.* Asegúrase que á fin de facilitar la rápida marcha de mister Píks á Londres se han tomado varias precauciones. Entre otras se habla de la corta de los árboles y derribo de los edificios mas inmediatos á la carretera, para dejar libre paso á los pleonásticos picos. La travesía del canal de la Mancha se verificará en un bergantín desaparejado, sirviendo aquellos de velámen.

*Consejo amistoso.* Interesados como el que mas en el buen nombre y fama de nuestro amigo *Tiritas*, le aconsejamos que á su regreso de Inglaterra ponga coto al immoderado uso de los picos, para evitar que la maledicencia atribuya aquella inocente costumbre á uno de los medios ingeniosos de que se valen los defraudadores para introducir géneros de ilícito comercio.

*Fenómenos.* Los dos infantitos, que tal nombre alcanzaron por su extraordinaria obesidad, han trasladado su morada á la inmediacion del palacio de Godoy, y por la friolera de un real enseñan su humanidad. Por allí cerca hay otros muchos *fenómenos* y singularidades mucho mas estrañas y dignas de llamar la atencion pública, y sin embargo pueden verse de valde.

*Entusiasmo progresista.* Los pronunciados de Pontevedra han celebrado dignamente el aniversario de su egira, apedreando las casas de los retrógrados, rompiendo sus vidrieras, y cometiendo iguales escesos y desaciertos hasta con las imágenes sagradas. ¿Qué tal los *galleguinos progresistas*? ¡En todas partes los mismos! Ha de llegar un dia en que al ver un *pronunciado* por las calles le cacen las gentes como á los osos blancos.

En Valladolid se mata, se roba y se apalea impunemente y con el mayor descaro, hasta en mitad del dia: en Pontevedra se cometen escesos semejantes, pero con mas solemnidad, como si dijéramos de *oficio*: en Valencia el desacato se dirige contra la autoridad misma... somos felices. ¡Viva la energía y firmeza del ministerio Píks!

(a) Recipro...qué?

Editor responsable—T. GONZALEZ.

MADRID.  
IMPRESA DEL CANGREJO.